

1878-1927

# Isadora DÚNCAN



noviembre - diciembre / 2008

Isadora Duncan, creadora de la danza moderna, fue una artista revolucionaria, autodidacta, de gran sensibilidad y profunda visión sobre el arte. Su influencia se sentirá en la danza clásica, en las nuevas formas de expresión corporal y en el teatro moderno.

Su baile se nutrió de poesía, música, historia y filosofía y fue atravesado por hechos sociales, económicos y políticos de comienzos del siglo XX, que Isadora consiguió plasmar maravillosamente en sus improvisaciones.

Soledad Jácome

Isadora Duncan nació en la ciudad norteamericana de San Francisco en el año 1878. Sus padres se divorciaron cuando era aun muy pequeña, siendo la madre la encargada de la manutención completa de Isadora y sus tres hermanos. Este echo marcó profundamente su vida, pues por un lado, la madre se convirtió en un símbolo de independencia y libertad, y por otro, las carencias económicas harían a la familia crear estrategias de supervivencia que más tarde la bailarina reivindicaría en su desprecio por el aburguesamiento.

Siendo apenas una niña, abandona la escuela y empieza a impartir clases de baile a los niños del barrio. Juega en la playa, mientras imagina y crea movimientos con sus manos y sus pies, juega con las olas y tiene sus primeras ideas sobre lo que después será su arte: *"Nací a la orilla del mar. Mi primera idea del movimiento y de la danza me ha venido seguramente del ritmo de las olas..."*. En esta época comienza su verdadera educación, la recibe de su madre que la introduce desde corta edad en las obras de Beethoven, Schubert, Schumann,

Mozart y Chopin y a las lecturas de Shakespeare, Shelley, Keats y Whitman; también le enseña sobre cultura clásica griega, paganismo y feminismo.

A principio de 1900, se traslada con su familia a Europa. En los museos europeos encuentra la gran inspiración para sus danzas que evocan los movimientos y las vestimentas griegas antiguas. Observa los movimientos de las danzarinas en las vasijas griegas, y de allí adopta una de sus posturas características: la de echar la cabeza hacia atrás como las bacantes.

***"Empecé a bailar en el momento mismo que supe mantenerme en pie. He bailado toda mi vida. El hombre, la Humanidad, todo el mundo debe bailar. Así ha sido y así será siempre. Es inútil que se interpongan algunos y que no quieran comprender una necesidad natural que nos ha dado la Naturaleza misma"***





**"Los aplausos de sus manos, calzadas con guantes de cabritilla, no expresaban mucho convencimiento.[...] Advertí inmediatamente que ni amaban ni comprendían mi arte. El "ballet" será siempre la danza por excelencia de los personajes reales."**

Además, su investigación abarca: danza, música, tragedias griegas, la comprensión de varios filósofos y los movimientos del cuerpo humano: "Me dedicaba a leer todo lo que se había escrito en el mundo sobre el arte de la danza, desde los primeros egipcios hasta el día, y tomaba nota especial de todo lo que iba leyendo; pero cuando hube terminado esta tarea colosal, comprobé que los únicos maestros de baile que yo podía tener eran Juan Jacobo Rousseau -Emilio-, Walt Whitman y Nietzsche."

En su biografía Mi vida, Duncan manifestó el sentido de una misión personal: "yo había venido a traer a Europa un

*renacimiento de la religión por medio de la danza, para elevar al público al conocimiento de la Belleza y de la Santidad del cuerpo humano, mediante la expresión de sus movimientos.[...] No había venido de ningún modo a bailar para distraer a los burgueses enredados tras una buena cena".*

Isadora era contraria al matrimonio, eligió ser madre soltera y no quiso dar a conocer los nombres de los padres de sus dos hijos; esto le originó grandes contrariedades y ante las críticas de la sociedad europea. Ser madre soltera en esa época (y hasta hace no tanto) era una situación escandalosa, pero serlo intencio-

nalmente era una provocación, un ataque directo a la moral y a la familia burguesa. Isadora respondió dando una conferencia en la que defendió el amor libre y el derecho de la mujer a tener los hijos o hijas que quiera y como quiera. Durante su vida mantuvo muchas relaciones tanto con hombres como con mujeres, pues el amor era la bandera detrás la cual siempre cabalgaba.

Su danza tiene muchos puntos en común con el Expresionismo. Este arte planteaba la búsqueda interior, profunda, mística, de un núcleo eterno, de la esencia de lo real. El expresionista fue el primer movimiento de oposición y protesta al arte oficial, que heredero del romanticismo radicaliza su mensaje con una incisiva crítica a la Modernidad bajo el dominio burgués. Estos mismos elementos se dan en la concepción sobre la danza de Isadora Duncan que se consideraba enemiga del ballet, pues creía que éste separa al alma del cuerpo, además afirmaba "el ballet es un arte burgués, mi danza no."

La danza de la Duncan rompe con las normas instituidas por la Academia: Los movimientos clásicos eran "bellos y graciosos", mostraban las formas delicadas, los movimientos de Isadora no mostraban, significaban; apuntaban a comunicar sensaciones, expresaban el estado del alma. Los temas de la danza clásica eran irreales, Isadora elegía temas clásicos pero que representaban el dolor, la muerte o el éxtasis sublime. Mientras las bailarinas usaban zapatillas de punta y el clásico vestido tutú, mucho maquillaje y el pelo recogido y tirante, Isadora Duncan vestía una túnica liviana que mostraba las piernas desnudas y los contornos de su cuerpo,

**"Yo quería expresar a través de la danza los sentimientos y emociones de la Humanidad."**

bailaba descalza y aparecía en el escenario sin maquillaje y con el cabello suelto.

Hasta en los círculos en el que se admiraba su arte existía la sensación de que, por momentos, la trasgresión iba demasiado lejos. Isadora se sentía muchas veces incomprendida, con la seguridad plena de que su arte finalmente se impondría, tal vez en el futuro.

Además de restituir la danza dentro de las artes, su otro gran sueño fue el de fundar una escuela similar a una acrópolis en la que niños y niñas se desarrollaran tanto física como espiritualmente y aprendieran a bailar de manera natural. Todo los recursos a lo largo de su vida, los destinó a ese proyecto que por momentos parecía acercarse para esfumarse enseguida.

La tragedia siempre acompañó a Isadora. En 1913 sus dos hijos murieron ahogados, la pérdida sumió a la bailarina en un dolor del que jamás se recuperó y que la mantuvo alejada de los escenarios por muchos años. En 1922 se casa con el poeta ruso Sergei Essenin, quien después de serios problemas mentales se suicida. Vivió muchos años sumida en la pobreza pese a sus éxitos anteriores.

El 14 de septiembre de 1927 su chal se enredó en la rueda trasera de un coche. Isadora se despedía con un movimiento final del mundo. F